

DIARIO DE UN PRIVILEGIADO DURANTE EL FASCISMO: LEO FERRERO

Diary of a privileged during Fascism: Leo Ferrero

M. BELÉN HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

La obra de Leo Ferrero, *Diario de un privilegiado durante el fascismo*, es un testimonio de la experiencia de la familia Ferrero Lombroso entre 1926 y 1927, obligada a la reclusión y aislamiento en su propia casa, por parte del régimen de Benito Mussolini. El texto anticipa en una década los escritos de la resistencia partisana. En este artículo se propone un panorama de la cultura en Italia en los años previos a la guerra, según la perspectiva crítica de Leo Ferrero.

The book of Ferrero Leo, Diary of a privileged during Fascism, explains the experience of Ferrero-Lombroso family between 1926 and 1927, forced to reclusion and restraint in their own home, by the regime of Benito Mussolini. The text anticipates by a decade the writings of partisan resistance. This article offers an overview of culture in Italy in the years before the war, from the critic perspective of Leo Ferrero.

Fecha de envío: 28 de junio de 2013
Fecha de aceptación: 28 de junio de 2013

Posso cominciare un diario della mia vita ora che so di non scriverlo per un candido sfogo di malinconie. (...) in questi giorni, o allucinata e tragica giovinezza, sei morta.¹

Las reflexiones premonitorias de Leo Ferrero sobre la decadencia de la cultura europea fueron en su momento una voz crítica llamada a frenar la violencia totalitaria. Aunque su nombre haya sido casi olvidado en los libros de historia de la literatura italiana del siglo pasado, pocos intelectuales han tenido tanta influencia en el debate cultural de la Italia de entreguerras, anticipando en una década los ideales de la lucha partisana. Su figura fue también emblemática para los intelectuales españoles del exilio, como veremos a continuación.

Leo Ferrero nació en Turín en 1903 y murió en México en 1933; sin embargo, su bre-

ve trayectoria vital está colmada de acontecimientos e iniciativas. Se formó en el seno de una familia acomodada de ascendencia judía. Era nieto de César Lombroso, antropólogo y criminólogo, profesor universitario, casado con Nina Benedetti, quien mantenía los domingos por la tarde una tertulia literaria famosa internacionalmente por sus invitados extranjeros, y no sólo europeos, sino también latinoamericanos. Los vínculos europeos de la ciudad de Turín eran entonces particularmente intensos en lo científico y humanístico. Los padres de Leo, Guglielmo Ferrero y Gina Lombroso, mantuvieron la tradición de abrir la casa los domingos por la tarde para recibir visitas de reconocido prestigio, como los directores del Instituto Francés, Julien Lunçhaire, y del Instituto Británico, Arthur Spender; e intelectuales comprometidos contra el fascismo como Gaetano Salvemini, los hermanos Rosselli o Piero Gobetti.

El padre de Leo era catedrático de historia y con frecuencia recibía invitaciones para

M. BELÉN HERNÁNDEZ GONZÁLEZ es profesora titular de Filología Italiana en la Universidad de Murcia. Realizó estudios de doctorado en las universidades de Bolonia y Turín, doctorándose con una tesis sobre literatura comparada titulada: *El ensayo literario en Ortega y Gasset y Luigi Pirandello* (Murcia, 1997). Es autora de numerosos trabajos sobre los problemas de traducción planteados por lenguas locales y minoritarias.

Palabras clave:

- Ensayismo italiano
- Exilio
- Fascismo
- Literatura partisana.

Keywords:

- Italian essayism
- Exile
- Fascism
- Partisan literature.

¹ Inicio del diario, 7 octubre 1926. Cfr. L. Ferrero, *Diario di un privilegiato sotto il fascismo*, Passigli, Florencia, 1993, p. 49.

hacer giras de conferencias en el extranjero. Entre ellas destaca la realizada por Latinoamérica cuando Leo contaba entre tres y cinco años. En esa ocasión toda la familia recorrió Brasil, Uruguay y Argentina. En 1906, la madre Gina Lombroso, de formación científica (había estudiado medicina y psicología, además de Letras), visitó los asilos en Buenos Aires y en 1908 escribió en el libro: *Nell'America meridionale*. Los Ferrero-Lombroso tuvieron también, años más tarde, cierta repercusión en los círculos intelectuales españoles. José Campo Moreno tradujo del francés un ensayo de Guglielmo Ferrero titulado *El fin de las aventuras Guerra y Paz*, publicado en Madrid por Alianza en 1932. Mientras que de Gina Lombroso se publicaron dos títulos, el primero *Alma de mujer: reflexiones*, publicado por la editorial Sempere de Valencia en 1926 con introducción de Lagerwald de Gadolin y traducción de Rafael Cansinos Assens;² y el segundo titulado *La tragedia del progreso*, aparecido en Madrid, Aguilar en 1932 con prólogo de Guglielmo Ferrero y traducción de Salvador Cremades.

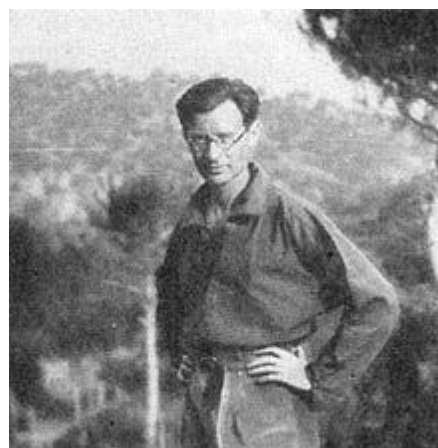
El pequeño Leo, antes de llegar a la edad escolar, ya había recorrido buena parte de América y Europa, y según cuenta su madre, conocía perfectamente el francés y el inglés, además de haber sido iniciado en la música. Su primera vocación fue el teatro, la primera obra redactada cuando tenía 12 años, se titulaba *Le chiome di Berenice*. Al año siguiente, en 1916, la familia se trasladó a Florencia. En 1918, a los 15 años, Leo ya planeaba editar una revista con el joven compañero de estudios, Claude Dauphin, que finalmente no salió a la luz. Sus primeros ensayos y recensiones, firmados con pseudónimo, fueron acogidos en el periódico *Il Secolo*, uno de los más influyentes de la Italia del tiempo. Cuando cumplió 16 años, en 1919, realizó su primera estancia en París, durante un mes, y empezó a escribir relatos cortos y tres obras teatrales de corte poético-mitológico. Con 19 años, en 1922, acompañó a su padre en una gira por Munich, Berlín, Estocolmo y Copenhague. A corta edad Leo era ya un perfecto intelectual cosmopolita.

A pesar del desplazamiento de Turín a Florencia, la vinculación con el ambiente europeo turinés nunca se interrumpió para los

² Ese mismo año en el catálogo de la Editorial Sempere se anunció otra obra de Gina Lombroso: *La mujer ante la vida (La donna nella vita: riflessioni e deduzioni)*, Bologna, 1923; pero no se ha verificado su publicación por lo que es de suponer que no llegó a producirse.

Ferrero. Gracias a la amistad con Piero Gobetti, estuvieron especialmente vinculados a una de las revistas fundadas por él, *Il Baretto*. Esta publicación pretende incitar a los intelectuales y la burguesía culta italiana a posicionarse contra cualquier tipo de provincialismo o nacionalismo. Sus colaboradores, valiéndose de vínculos europeos, impulsaron la relación entre humanismo y formación científica internacional.

En los años veinte Leo Ferrero participa activamente en los ambientes culturales de Florencia. En 1924, gracias a su amistad con Pirandello y D'Amico, ingresa en el denominado *Teatro dei dieci*, grupo de jóvenes dramaturgos que pretenden renovar el teatro italiano. En esos años se sitúa el drama de Leo *Le campagne senza Madonna* (1924), representado en el Teatro Moderno de Roma con gran éxito de crítica. El mismo año publica en Milán *La palingenesi di Roma* en colaboración con su padre, y ensaya sus primeros poemas, después publicados con el título *La catena degli anni. Poesie e pensieri fra i venti e i ventinove anni* (1929). En 1926 se licencia en Historia del Arte con una tesis sobre Leonardo Da Vinci, publicada en Turín en 1929 con un prestigioso prólogo de Paul Valéry.³



Leo Ferrero, 1930

Lo más destacado de sus años florentinos fue la vinculación de Ferrero a la revista *Solaria* (1926-1934), desde su fundación hasta el último número y con diferentes altibajos que

³ L. Ferrero, *Leonardo o dell'arte, con una introduzione di Paul Valéry*, Turín, Buratti, 1929. Sobre este tema se encuentra en prensa el capítulo de libro M.B. Hernández González, 'Leonardo en el ensayismo italiano moderno', en *Las huellas del pasado en la cultura italiana contemporánea*, P. L. Ladrón de Guevara y M.B. Hernández (eds.), Editum, Murcia, 2013.

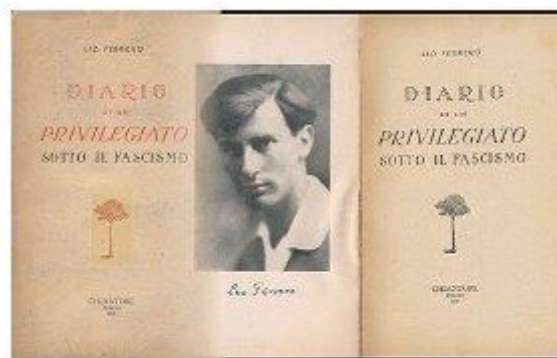
muestran el deterioro del ambiente cultural italiano años antes del enfrentamiento bélico. En este periodo se produce la redacción de *Diario di un privilegiato sotto il fascismo* (1926-1927), en cuyas páginas Leo describe el progresivo aislamiento de los intelectuales críticos con el régimen y la ceguera de los viajeros y periodistas extranjeros frente a la situación italiana.

En esos años comienza ya la condición de crítico *outsider* de Ferrero. En 1926 era corresponsal de *Solaria* en París, donde por primera vez toma distancia de la situación italiana del momento y reflexiona sobre los defectos de una literatura excesivamente provincialista; meses más tarde volvió a Italia para trabajar en el periódico *Il lavoro*, en Roma, Nápoles, Sorrento, Milán y Génova. Pero en 1928 regresó a París definitivamente, lugar donde escribió *Le meditazioni sull'Italia*, y el drama *Angélica*, interpretado años más tarde como alegoría de la manipulación de la cultura italiana por parte de la cultura oficial afín al fascismo. Más tarde, Ferrero pasó tres meses en Londres, durante los cuales escribió el ensayo *Le segret da l'Angleterre*. Los ensayos sobre características culturales propias de los pueblos eran una práctica frecuente en aquellos años, recordemos los trabajos de Ortega inspiradores del título de Leo y la formación antropológica de los Lombroso.

En 1931 Ferrero comienza a colaborar con el *New York Time Magazine* y en 1932 consigue una beca de la Fundación Rockefeller para estudiar en la Universidad de Yale, en el curso de E. Sapir. En ese periodo escribe los ensayos sobre América, reunidos en *Amerique, miroir grossissant de l'Europe* y compone poemas en prosa, pensamientos filosóficos y reflexiones, editados más tarde por su madre con el título de *Désespoirs*. Paralelamente redacta una novela inconclusa *Espoirs*, también editada póstumamente, que describe el problemático panorama de la sociedad italiana antes y después de la Gran Guerra. Pero todo ello será interrumpido por su muerte, provocada por un accidente de tráfico ocurrido en Santa Fe, Nuevo México, en 1933, poco antes de iniciar un largo viaje a Japón.

Los años florentinos del autor y especialmente las experiencias relatadas en los últimos meses en el diario, representan el alcance de la madurez de nuestro escritor. Entre el 7 de octubre de 1926 y el 20 de diciembre de 1927 la familia Ferrero se refugia en su casa del Ulivello -a las afueras de Florencia-, en una situación

cercana al arresto domiciliario. El traslado fue consecuencia de la abierta oposición al gobierno de Guglielmo Ferrero, compartida por toda la familia, así como a la retirada de las librerías del último libro: *La Democrazia in Italia: Studi e Precisioni* (1925), circunstancia que empeoró la relación del padre con la censura e impidió en lo sucesivo la edición de sus ensayos en el país. Leo escribe durante estos meses este diario, que será publicado póstumamente en 1946, donde destaca figura del padre, como ejemplo admirado de resistencia y rectitud moral.



Primera edición de
Diario di un privilegiato... 1946

El título del diario evidencia el tono irónico de Ferrero; pues, aunque no estaba destinado a la publicación, además de anotar de forma sencilla la vida cotidiana de su familia - paulatinamente mermada en su capacidad de acción-, consigue describir los acontecimientos políticos y sociales desde la perspectiva de un observador externo, como si se tratara ya de un extranjero en su propia patria. En un ejercicio de distanciamiento y sobriedad estilística ejemplar, el autor expresa las tribulaciones de sus padres por mantener las relaciones epistolares con el exterior; a la vez que sus íntimas reflexiones sobre el destino de un país cuyos literatos se demuestran incapaces de oponerse al totalitarismo.

Leo, con cierto sentimiento de culpabilidad por su adscripción a una elite de intelectuales bien relacionados con los círculos extranjeros de mayor prestigio, se considera a sí mismo un "privilegiado" a pesar de estar privado de la libertad. Ello se debe primeramente a la consideración especial de los fascistas hacia su familia, pero también a su propia resistencia moral, consecuencia de una educación escogida, de la que Leo es profundamente grato en toda la obra.

Según explica Gina Lombroso en la introducción al diario, los supuestos privilegios de

su familia se explican por la posición independiente con respecto a los partidos políticos y las instituciones públicas. Guglielmo Ferrero no dependía de un sueldo en la universidad o en alguna sociedad científica italiana, no era deudor de condecoraciones o premios oficiales, como tantos otros escritores del tiempo; sus recursos provenían exclusivamente de las publicaciones en revistas extranjeras, francesas o americanas, ya que los contactos con los periódicos nacionales (sobre todo en *Il Secolo*, donde Guglielmo solía ser colaborador habitual), se habían interrumpido en los últimos meses. Tampoco Leo se ocupaba de política. Ninguno de ellos había militado en ningún partido, aunque eran abiertamente antifascistas y tenían amistad con importantes personalidades socialistas y comunistas; incluso el abuelo, César Lombroso, había militado en el PSI y había escrito un tratado sobre el anarquismo. Leo había asimilado con entusiasmo los ideales de Giuseppe Mazzini, y defendía con firmeza la conciliación social y los principios cercanos al humanismo integral, no obstante su sensibilidad artística le impidió una intervención directa en política.

Por otra parte, al tiempo del diario solo estaba legitimado en Italia el partido fascista. Leo describe el juicio a Salvemini, del que fue testigo con su madre en julio de 1925. El diputado fue detenido y acusado de propaganda antifascista, pero el apoyo de los estudiantes y la debilidad de las pruebas consiguieron su absolución en el juicio. No obstante, a la salida del tribunal centenares de camisas negras rodeaban el edificio, amenazando a los simpatizantes del imputado. La policía tuvo que escoltar a Salvemini hasta las afueras de la ciudad, éste consiguió refugiarse en casa Roselli y pudo partir al exilio días más tarde, mientras numerosos asistentes al juicio tuvieron que ser hospitalizados tras los violentos enfrentamientos con los fascistas. La casa de los Roselli, íntimos amigos de los Ferrero Lombroso, fue asaltada semanas después: los fascistas destruyeron y quemaron muebles, libros y obras de arte. Según el diario de Leo, estos asaltos eran frecuentes entre los opositores al gobierno.

En la casa del Ulivello, Leo presenció con repugnancia la tolerancia de los vecinos frente a los abusos de la policía, incluso de aquellos que los habían tratado con amabilidad pocos meses antes. La propia cocinera y el guarda de su casa se convirtieron en espías, los cuales sin comprender el alcance de su ignorancia, daban noticia de cada uno de los movimien-

tos de la familia. En la Universidad de Florencia, las hostilidades contra los estudiantes apolíticos o antifascistas obligó al joven a renunciar a la asistencia a clases. Leo se recluyó junto a los suyos en casa, e inició los trámites para obtener el pasaporte, mientras Roma negaba la salida al extranjero de todas las personalidades disidentes.

La presión de la policía y los *fasci di combattimento* contra la familia de Leo, como contra todos los intelectuales no afiliados al régimen, se recrudeció especialmente tras el supuesto atentado contra Mussolini, ocurrido en Bolonia el 31 de octubre de 1926.⁴ El diario de Leo registra los acontecimientos políticos más importantes de ese periodo, con detalles de las consecuencias directas sobre la vida de su familia y amigos más cercanos, a quienes se les deniega reiteradamente el pasaporte, al tiempo que reciben amenazas y abusos.

La presencia de espías dentro de casa, así como la violación de la misma por parte de los gendarmes que se colaban cada noche en el jardín de los Ferrero para averiguar posibles planes de evasión, contrasta con la perspectiva de los intelectuales extranjeros, los cuales eran la única esperanza para la elite liberal europeista. El dictador (jamás nombrado en el diario por su nombre) muestra con ellos su cara más amable, no interviene sus cuentas bancarias, ni estorba sus desplazamientos por Italia. Leo criticará en las páginas del diario la ceguera interesada de los residentes extranjeros en Florencia y Roma. La represión sufrida maduró en el autor el pensamiento ético político que marcó su breve trayectoria literaria. Ferrero denuncia la cobardía de aquellos escritores (omite delicadamente indicar sus nombres) que aún conscientes de los atropellos del gobierno, se acomodan en sus privilegios sin protestar. En su opinión este será el mayor problema para la regeneración social italiana. Por otra parte, es necesario que fuera del país se conozca el alcance de la situación, para que intelectuales menos acomodaticios que los turistas culturales del *grand tour* conozcan los peligros de la estupidez en una sociedad manipulada por una minoría fanática.

⁴ Como se recordará, Mussolini sufrió en 1926 tres atentados, el de Bolonia fue el más trágico: en el transcurso de un acto público un muchacho de 15 años, llamado Zamboni, disparó contra el jefe del Estado; aunque Mussolini salió ileso, el chico fue abatido *in situ* ante la multitud. Zamboni murió con más de 14 puñaladas y signos de estrangulamiento, antes de que la muchedumbre advirtiera que se trataba de un adolescente.

El diario contiene también notas para la redacción de una obra de teatro, finalmente titulada *Angelica*, que la compañía Pitoëff llevó a escena en París en 1936.⁵ En concreto en las notas para la denominada *Commedia Italiana (drama)* el autor apunta la trama general de la obra y su división argumental: en el primer acto se escenifica un pueblo en revuelo porque el tirano desea llevarse la doncella más hermosa del lugar. Nadie defiende a la chica, hasta que llega el "hombre que resiste y al que nadie conoce", que consigue organizar a los vecinos para evitar el derecho de pernada. El tirano aparece en el segundo acto y da comienzo la lucha; ambos bandos son igualmente cobardes, pero finalmente el tirano (no posee un nombre, como en el diario) es vencido porque escapa primero. En el acto final la doncella, sin embargo, se muestra desilusionada por haber sido salvada, ella hubiera deseado irse con el tirano. De improviso, disparan contra el héroe, y el pueblo se conmueve y hacen un monumento al caído. El asesinato resulta ser el mismo artista que desea esculpir su monumento.⁶ En un apunte al margen indica Ferrero: "Fare degli intermezzi coi commenti della situazione, fatti dagli stranieri".⁷ Parece evidente que la *commedia italiana* estaba destinada a un público europeo, y en concreto francés, ya que Francia en este momento era la esperanza de freno al avance fascista.

Meses más tarde de su traslado a París, las citadas notas del diario conforman una farsa protagonizada por los arquetipos ariostescos (Orlando y Angélica) junto a las máscaras de la *Commedia dell'arte*, representantes de los distintos estamentos sociales: Arlecchino, Pulcinella, Dottor Ballanzon, Pantalone, etc. El libreto de *Angelica* sufre pocas variaciones argumentales, la más importante es el desenlace: en la redacción final es la propia Angélica quien dispara contra Orlando, despechada porque éste no la requiere como esposa o quizá desilusionada por no pertenecer a ningún patrón. La bella simboliza la libertad, a quien Orlando respeta proclamando la democracia y evitando imponérselo como dueño. El gesto de Angélica subraya de forma trágica la ineptitud del pueblo para vivir en una sociedad libre. Tampoco el

artista, Arlecchino, comprende la actitud heroica de Orlando; en consecuencia se alegra de que finalmente haya muerto, para poder así hacerle un monumento estéticamente conmovedor. Arlecchino representa la incompreensión del artista medio italiano frente a la tiranía, pues no es capaz de ahondar en el compromiso ético de Orlando, prefiere la fama o el oro. Por otra parte, Orlando confiesa en su última hora que él era un exiliado de vuelta a la patria, no un extranjero, de ahí el profundo amor a esa tierra. El personaje de la patrona del café, una especie de madre coraje, es el único que comprende el sacrificio del héroe y lo reconoce como hijo del pueblo.

Los apuntes del drama conforman el apéndice del diario, junto a dos cartas donde Leo describe la emoción que lo embarga en esos meses, una en francés en el *incipit*, otra en italiano a Nello Roselli como colofón, que completan el texto diarístico editado por Gina Lombroso.

Algunos escritores republicanos propusieron el mensaje de Ferrero al público hispánico. Durante los años veinte, en la propia *Revista de Occidente* se había debatido sobre el posible paralelismo entre la dictadura de Primo de Rivera y el fascismo italiano; aunque ambos ambientes eran diferentes, el planteamiento estuvo vigente hasta la década de los treinta, con intervenciones tan sugestivas como las de Juan Chabás, autor de *Italia fascista* (1929). En Italia el desencanto tras el ensayo de gobierno socialista había dado paso al apoyo masivo del régimen de Mussolini. En España apenas tres años más tarde, la tensión política y social ya está asfixiando el proyecto republicano. En este contexto a las puertas de la guerra, Cipriano Rivas Cherif, cuñado de Manuel Azaña, en calidad de director de escena de la compañía de Margarita Xirgu, realizó una versión teatral de *Angelica* de Leo Ferrero.

Probablemente Rivas Cherif asistió a las representaciones de *Angelica* en París o más tarde en Ginebra, donde ejerció de cónsul de la República hasta 1938, poco después de haberse instalado los Ferrero Lombroso. Se trata de un texto -por lo que sé- desaparecido inédito, aunque fue representado en varias ocasiones en al menos dos teatros de la Plata. Según algunas reseñas aparecidas en periódicos catalanes de la época, el 10 de agosto de 1938 Margarita Xirgu estrenó en Buenos Aires la obra teatral *Angélica* de Leo Ferrero, drama satírico contra el fascismo, con música de Jaume Pahissa que incluía

⁵ Véase M. B. Hernández González, 'Angelica, el teatro en libertad de Leo Ferrero', en *Anales de Filología Francesa*, 21, 2013.

⁶ El plan de la obra se anticipa en las notas publicadas en el diario. Cfr. L. Ferrero, *Diario...*, op. cit., pp. 165-167.

⁷ "Hacer intermedios comentando la situación por los extranjeros". *Ibid.*, p. 166.

un himno revolucionario con letra del poeta Pablo Neruda. Anteriormente se había representado en Montevideo. Rivas Cherif abandonó la compañía ese mismo año antes del estreno, y volvió a Barcelona para hacer frente a la emergencia del gobierno republicano. La elección de *Angelica* había sido un claro alegato a favor de la República, con referencias al fusilamiento de García Lorca, acaecido meses antes, mientras la compañía Xirgu realizaba una gira por América.



Margarita Xirgu en el papel de *Angelica*
Buenos Aires 1938

En noviembre de 1936, meses después del estallido de la Guerra Civil española, se publica en la revista argentina *Sur: Diario de un privilegiado bajo el fascismo* (*Sur*, 26, nov. 1936, pp. 7-42). Publicar para el lector hispanoamericano este conjunto de apuntes filosóficos y literarios, suscitados por la amarga experiencia de la represión del gobierno de Mussolini a los círculos de los intelectuales liberales italianos, tenía como objetivo demostrar a la comunidad internacional -incluyendo a España- los peligros del nacional socialismo. A través de este ensayo de Ferrero, *Sur* se sitúa claramente en contra de la política fascista, posición que se radicalizará durante los años siguientes⁸ mediante artículos como *Posición del escritor frente a la actual guerra europea*, de González Lanuza (*Sur*, IX, 61, 1939, pp.30-35).

⁸ Sobre todo a partir del viaje de Victoria Ocampo a Europa en 1938, poco antes del comienzo de la Guerra. Tuvo entonces ocasión de visitar Florencia, Roma y Nápoles; incluso se encontró brevemente con Mussolini. Las conclusiones de este viaje fueron inmediatas: "Sean cuales fueren los errores e imperfecciones de países como Inglaterra y Francia, su causa es hoy más que nuestra. Permanecer neutrales frente a su suerte es permanecer neutrales frente a nuestra propia suerte." Cfr. Ocampo, V., 'Vísperas de la guerra', en *Sur*, IX, 61, 1939, pp. 7-9.

Victoria Ocampo había conocido a Leo Ferrero en París hacia 1930, sus familias habían coincidido antes en Buenos Aires en aquel viaje de 1906 ya mencionado. Ocampo inmediatamente invita al joven escritor italiano a formar parte del consejo asesor extranjero de la su revista, fundada en 1931. Ferrero envió su primera y única colaboración en vida desde Estados Unidos, titulada: "El malestar de la literatura italiana" (*Sur*, 4, 1931, p. 118-124). Se trata de una adaptación del manifiesto de *Solaria* de 1928, *Perché l'Italia abbia una letteratura europea*, con algunas ideas añadidas del sucesivo ensayo *Lieviti letterari*,⁹ en el cual se observan algunos defectos de la literatura italiana del momento en comparación con la francesa. Para Ferrero, el escritor italiano trabaja aislado y en contra de su público; no existe la voluntad de admirar, ni de pertenecer a una tradición. La hostilidad de todos frente a todos ha convencido al público de que el humanismo se agotó en el pasado; sin embargo, Ferrero propone educar al lector moderno mediante un empeño intelectual comprometido con la sociedad la política de su tiempo.

De la nota necrológica de Ocampo aparecida en el número 8 de *Sur*, en 1933,¹⁰ es fácil deducir la gran admiración, tanto personal como intelectual, que Leo despertó en ella desde un principio. Entre 1938 y 1940 la revista *Sur* publica otros cinco extensos artículos del joven escritor desaparecido, que constituyen buena parte de su entera producción. El primero en 1938 se titula *La novela y la conciencia moral*, (*Sur*, 40, 1938, pp. 35-43). En este texto Ferrero una vez más denuncia el provincialismo de la novela italiana contemporánea y propone soluciones temáticas y estilísticas semejantes a la novela europea, cuyos modelos son Proust y Gogol. El mismo año a distancia de dos entregas, la revista publica *Sobre D'Annunzio*, (*Sur*, 43, 1938, pp. 78-79), en el cual Ferrero arremete contra el irracionalismo vacío y presenta nuevos modelos de novela con los paradigmas ya expuestos. Le siguen otros ensayos que habían aparecido en revistas francesas e italianas

⁹ Cfr. L. Ferrero, 'Perché l'Italia abbia una letteratura europea', en *Solaria*, III, 1928, pp. 3-5. L. Ferrero, 'Lieviti Letterari', en *Solaria*, III, 1928, pp. 7-8.

¹⁰ Cfr. V. Ocampo, 'Leo Ferrero', en *Sur*, 8, 1933, pp. 155-157. El número 10 de *Sur* dedica un homenaje a Leo Ferrero, en él se encuentran trabajos y traducciones sobre el autor, especialmente relevante es la intervención de José Bianco, titulada, "La novela de Leo Ferrero". Véase J. Bianco - V. Ocampo, 'Homenaje a Leo Ferrero' en *Sur*, 10, 1935, pp. 71-83.

a finales de los años veinte y que fueron publicados en Argentina durante la Segunda Guerra, por su contenido anticipatorio en su posición intelectual frente a la crisis de la cultura durante el fascismo, sus títulos son: "Notas sobre los Pitöeff" (*Sur*, 65 febr. 1940, pp. 116-118); "La fuerza de Inglaterra" (*Sur*, 72, sept. 1940, pp. 78-86); "El angustioso destino de París" (*Sur*, 71, agosto 1940, pp. 60-62). El escritor argentino José Bianco, que más adelante sería jefe de redacción de *Sur*, reseñó y tradujo *Angelica* y *Espoirs*, la novela incompleta de Ferrero en 1935. Otros ensayos sobre la obra del italiano fueron apareciendo en la revista¹¹ hasta su conclusión en 1979, cuando en un volumen monográfico titulado significativamente "Anticipaciones", se publicó el último texto de Ferrero: "Carta de Norteamérica. Crisis de elites" (*Sur*, 344-345, en.-dic. 1979, pp. 91-97). En otros países hispanoamericanos revistas y autores de primera fila, como Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes o José Antonio Portuondo, asimilan el pensamiento estético de Ferrero. Así pues, sus ideas sobre la desorientación de las minorías culturales europeas para afrontar las amenazas totalitarias fueron ampliamente debatidas entre los intelectuales americanos.

América representa también un nexo de unión entre el exilio de Leo Ferrero y la literatura italiana de las décadas sucesivas. Ferrero, al abandonar Italia, había renunciado no solo a su patria sino también a usar la lengua italiana; pues tras la redacción del diario adoptó definitivamente el francés adivinando que no volvería jamás a su casa: es decir, se convirtió por convicción en un escritor francés. Gracias a la tarea de edición emprendida por sus padres, la difusión de sus obras (desde Francia y Suiza inicialmente y poco después desde Argentina) influyó a numerosos escritores comprometidos moralmente con su tiempo. Ya hemos observado la repercusión de sus ensayos humanistas en el seno de la revista *Sur*, y en la escena teatral hispánica antes del 36. Asimismo también fue un modelo para la denominada *letteratura partigiana* en Italia.

La escritura italiana de la resistencia a la invasión alemana posee algunas características estilísticas presentes en el diario de Ferrero: la necesidad de testimoniar los hechos vividos con

claridad y sencillez, evitando las retóricas modernistas propias de la prosa dannunziana; así como la abundante acumulación de experiencias humanas, ordenadas según una intención moral o didáctica. Para Calvino la poética partisana, endurecida con las experiencias de la guerra, es realista, al estilo del libro de Hemingway sobre la guerra española, *Por quién doblan las campanas*. En la introducción a *Il sentiero dei nidi di ragno*, Calvino menciona como modelos de escritor partisano a Vittorini (autor de *Uomini e no*), Cesare Pavese, y a los escritores americanos propuestos por *Solaria*, es decir, traducidos por Ferrero y su grupo. Afirma Calvino: "La letteratura che ci interessava era quella che portava questo senso di umanità ribollente e di spietatezza e di natura [...] dentro c'era la nostra primordiale dialettica di morte e felicità."¹²

A dicha humanidad se había referido Ignazio Silone, cuando en 1938, declaraba en una entrevista aparecida en *Partisan Review*,¹³ que era necesario que Italia fuese liberada por el propio pueblo italiano: "La libertà non può arrivare come regalo di nessun esercito straniero" (La libertad no puede llegar como regalo de ningún ejército extranjero). Ninguno de los bandos en conflicto era para Silone garante de la democracia, se hacía necesario un tercer frente, que devolviera al socialismo su carácter moral. Silone, como Ferrero, propuso un socialismo semejante al antiguo mensaje cristiano de igualdad y hermandad, pero con un significado moderno y renovado capaz de extender los principios de la ética individual a la colectiva.

En definitiva, el diario de Leo Ferrero mostró a una parte de la literatura partisana el compromiso intelectual de resistir entre las filas del propio bando; es decir, luchar por la renovación ideológica y cultural de una sociedad dividida por la ignorancia. La intervención política de Leo Ferrero consistió en un proyecto de liberación efectiva del hombre, cuya vida interior aspira a lograr el coraje de ser honesto consigo mismo, de acuerdo con una concepción radicalmente humana de la existencia.

¹¹ Cfr. E. Ansermet, 'Leo Ferrero 'Quand les hommes révent'', en *Sur*, 101, 1943, pp. 71-75. H. Hatzfeld, 'La moral en la obra de Leo Ferrero. Cristianismo y Budismo', en *Sur*, 109, nov. 1943.

¹² "La literatura que nos interesaba era la que contenía este significado de humanidad febril y de crueldad natural [...], ahí estaba nuestra primordial dialéctica de muerte y felicidad". Cfr. I. Calvino, 'Prefazione 1964, Il sentiero dei nidi di ragno', en *Romanzi e racconti*, Meridiani Mondadori, Milán, 1991, vol.I, pp. 1186-1195.

¹³ Cfr. I. Silone, *Partisan Review*, 5, 1939, pp. 22-30.

Reeditada en I. Silone, *Romanzi e saggi*, B. Falcetto (ed.), vol. I, 1927-1944, Mondadori, Milán, 1998, pp. 1294-1304.

PRINCIPALES OBRAS DE LEO FERRERO

- LEO FERRERO, *La chioma di Berenice. Le campagne senza madonna, drammi* (prefazione Adriano Tilgher), Athena, Milán, 1924.
- ‘Perché non osiamo piangere a teatro’, en *Il Mondo*, 20 octubre 1926.
- ‘Note sui due Pitoëff’, en *Comoedia*, VIII (diciembre 1926), n. 12, p. 17.
- ‘Perché l’Italia abbia una letteratura europea’, en *Solaria*, enero 1928.
- Leonardo o dell’arte, con una introduzione di Paul Valéry, Buratti, Turín, 1929.*
- Paris, dernier modèle de l’Occident*, Dieder, París, 1932.
- La religion dans les sociétés*, en *Revue juive de Genève*, febrero 1934.
- Il compito degli scrittori e il coraggio*, en *Giustizia e libertà*, 14 enero 1939.
- Espoirs, comédie italienne*, G. Ferrero (ed.), Dieder, París, 1935.
- Désespoirs, poèmes en prose, prières, pensees*, G. Lombroso (ed.), Rieder, París, 1937.
- La catena degli anni: poesie e pensieri fra i venti e ventinove anni*, Nuove edizioni di Capolago, Lugano, 1939.
- Meditazioni sull’Italia, letteratura e politica* (prefazione del conte Carlo Sforza), Nuove edizione Capolago, Lugano, 1939.
- Appunti sul metodo della Divina Commedia, del dramma, del- l’arte classica e decadente*, Nuove Edizioni Capolago, Lugano, 1940.
- Amérique miroir grossissant de l’Europe*, Rieder, París, 1939.
- Meditaciones sobre la civilización en los Estados Unidos y en México*. Versión del francés y prólogo de Alfonso Teja Zabre. Imp. M. L. Sánchez, México, 1942 (En esta traducción se elimina el capítulo dedicado a China).
- Quand les hommes rêvent*, G. Lombroso (ed.), Présence, Ginebra, 1942.
- Il segreto dell’Inghilterra* (introd. Guglielmo Ferrero), Edizione delle Catacombe, Roma, 1944.
- Angelica. Dramma satirico in 3 atti*, P. Puppa (ed.), Metauro, Pesaro, 2004.
- Il muro trasparente. Scritti di poesia, di prosa e di teatro*, M. Scotti (ed.), Scheiwiller, Milán, 1984.
- Diario di un privilegiato sotto il fascismo* (Prefazione di Sergio Romano), Alberto Macchi (ed.), Passigli, Florencia, 1993.
- Politica e affetti familiari: lettere di Amelia, Carlo e Nello Rosselli a Guglielmo, Leo e Nina Ferrero e Gina Lombroso Ferrero, 1917-1943*, A. Moravia (ed.), Feltrinelli, Milán, 1997.
- Lettere europe*, le lettere familiari di Leo Ferrero dal 1919-1933, A. Kornfeld (ed.), Bulzoni, Roma, 1999.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAHAM, P., *A Leo Ferrero: allocution de Pierre Abraham en occasion des funeraillles de Leo Ferrero*, Chapelle de Machabees, 23 september 1933, Geneve, Stab. Tip. G. Franchino.
- BAGNOLI, P., ‘Leo Ferrero a Firenze’, en *Italia Eretica Un paese civile tra politica e cultura*, 2003, pp. 39-56.
- BIANCO, J., ‘La libertad en la formación de las minorías: Leo Ferrero’, en *La Nación*, 9 de diciembre, Suplemento literario, 2-3. Recogido parcialmente en *Cuadernos Hispanoamericanos*, 565-566, 1934, pp. 33-40.
- Ficción y realidad* (1946-1976). Caracas, Monte Ávila Editores, 1997.
- BOSETTI, G., ‘Note sur Leo Ferrero et l’Amérique’, en *Italies, Revue d’études italiennes*, Université de Provence, n°5, 2001, pp. 2-5.
- ‘Leo Ferrero e il mito di Parigi’, en *Il mito di Parigi nella cultura italiana del Novecento*, Firenze, Festina Lente, 1996, pp. 73-81.
- ‘Leo Ferrero et ‘Paris dernier modèle de l’Occident’’, en *Cahiers du Ru*, Institut valdôtain de la culture, n° 21, 1993, pp. 28-41.
- GUAGNI, C., *Archivio Leo Ferrero. Inventario*. Florencia, Polistampa, 2013.
- KORNFELD, A., *La figura e l’opera di Leo Ferrero, Gutenberg, Povegliano Veronese*, 1993.
- ‘Antifascismo e apoliticità di Leo Ferrero’, en *Nuova Antologia*, vol. 133, n°2205, 1996, pp. 339-345.
- LOMBROSO, G., *Lo sboccio di una vita: note su Leo Ferrero Lombroso dalla nascita ai venti anni*, Geneve, C. Frassinelli, 1935.
- L’oeuvre de Leo Ferrero a travers la critique*, Paris, P.E. Grivet, 1943.
- El Despuntar de una vida. Notas sobre Leo Ferrero Lombroso desde su nacimiento hasta los veinte años*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1944.
- POGGIOLI, R., ‘Leo Ferrero’s Angelica’, en *The Spirit of the Letter: Essays in European Literature*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 1965, pp. 180-198.
- PREZZOLINI, G. (1923): *La cultura italiana*, Roma, La Voce. (1938), Ivi Milán, Corbaccio.
- PUPPA, P., ‘Angelica, psicomachia di un teatro esule’, en FERRERO, L. *Angelica. Dramma satirico in 3 atti*. Pésaro, Metauro, 2004, pp. 7-114.
- RANZINI, P., ‘Un dramma satirico contro il Fascismo? Angelica di Leo Ferrero’ en *Revue des Études Italiennes*, vol. 45, n° 1-2, 1999, pp. 35-84 (apéndice con epistolario Ferrero- Pitoëff).
- ‘Angelica in scena. Nota sulla fortuna’, en FERRERO, L. *Angelica. Dramma satirico in 3 atti*. Pésaro, Metauro, 2004, pp. 167-185.

SCHOELL, F. L., *Leo Ferrero et la France*. Lausanne, Éditions La Concorde, 1945.

VALÉRY, P., 'Leonardo y los filósofos. Carta a Leo Ferrero', en *Escritos sobre Leonardo da Vinci*, Madrid, Visor, 1987, pp. 103-141.

Nota curricular:

M. Belén Hernández González es profesora titular de Filología Italiana en la Universidad de Murcia. Realizó estudios de doctorado en las universidades de Bolonia y Turín. Obtuvo el título de doctora en 1996 con una tesis sobre literatura comparada titulada: *El ensayo literario en Ortega y Gasset y Luigi Pirandello*, publicada en la Universidad de Murcia en 1997. Posteriormente fue profesora en Thames Valley University de Londres y en la Universidad de Catania. En 2003 finalizó una segunda titulación especializada en traducción en dicha Universidad, con una tesis sobre *La traducción de términos dialectales en los textos literarios*, publicada en parte en la revista «Tonos Digital» en 2004. Es autora de numerosos trabajos sobre los problemas de traducción planteados por lenguas locales y minoritarias en relación con las identidades culturales, entre ellos destacan: *Memoria y traducción* (2008); *Political Correctness and Racist and Sexist Language: A Spanish Perspective* (2008); *Los traductores de sí mismos en la representación de las identidades culturales* (2007); *Qué traducir y el porqué de lo no traducido* (2006); *La traducción, lengua franca de la cultura* (2004). Como traductora ha editado en español *La persuasión y la retórica* y *El diálogo de la salud* de Carlo Michelstaedter (1996), y la novela *Silvinia* de Giuseppe Bonaviri (1988). En la actualidad estudia el ensayismo italiano de entreguerras y su recepción en la cultura hispanoamericana.